O.J.D.: 49327
E.G.M.: No hay datos

DIARIO MEDICO

Fecha: 25/05/2009
Sección: ENTORNO
Páginas: 93

ENDOCRINOLOGÍA LA DIABULIMIA Y LA 'DRUNKOREXIA' SON LOS PROBLEMAS MÁS ACTUALES

Surgen nuevos retos en los trastornos de alimentación

Con la llegada del verano las obsesiones por los cuerpos delgados aumenta, y todo vale para conseguirlo: aprovechar una enfermedad como la diabetes para perder (excesivo) peso o dejar de comer durante el día para poder beber alcohol por la noche, son las opciones mayoritarias.

Tamara Ojeda

Comienza el calor y con él las dietas milagrosas, los gimnasios abarrotados y el gran culto al cuerpo diez. Una moda de tallas pequeñas que en muchas ocasiones se convierte en obsesión y, en el peor de los casos, en un trastorno alimentario. Lejos de disminuir el número de enfermos que padecen bulimia o anorexia, surgen nuevos métodos para conseguir el cuerpo de sus sueños.

La *drunkorexia* (o ebriorexia) es un desorden que se caracteriza por no comer, una abstinencia a la alimentación voluntaria con el fin de poder abusar de bebidas alcohólicas. Aquellas personas que padecen esta enfermedad no quieren comer para compensar las calorías que aporta el alcohol, por lo que, en situaciones extremas, las únicas calorías que ingieren son las de estas bebidas.

Los problemas de alimentación se extienden a toda la población, no sólo en los jóvenes.

Complejidad del problema

Gonzalo Morandé, jefe de la Unidad de Trastornos Alimentarios del Hospital Niño Jesús, de Madrid, considera que "lo que se conoce como *drunkorexia* no llega a ser una patología en sí". Según él, estamos ante un problema aún más complicado. La adolescencia suele ser una de las etapas más complicadas, no sólo por la alteración de las hormonas sino también por ese pensamiento habitual de seguir al resto para que no lo desplacen socialmente. La media de iniciación al consumo de alcohol se sitúa en los 15 años, una práctica muy peligrosa para una edad tan joven y compulsiva.

A esto se le suma el aumento del consumo del alcohol en las jóvenes, que se ha equilibrado en cantidad con el de los chicos. "Una de cada seis adolescentes tienen conductas de riesgo con respecto a la alimentación, es decir, por sus cabezas pasa la idea de adelgazar porque creen que les sobran algunos kilos. Si unimos este hecho con el aumento del consumo de alcohol nos encontramos con una práctica muy peligrosa, teniendo en cuenta también los efectos que producen las bebidas cuando no están acompañadas de ningún tipo de alimento".

Los problemas con la alimentación no sólo se extienden entre los adolescentes; también afectan a todas las edades y sexo, aunque el número de mujeres que sufren estas patologías sigue siendo superior al de los hombres

Diabulimia

La diabulimia afecta a los pacientes que sufren diabetes tipo 1 que dejan de suministrarse insulina para perder peso. "Es un cuadro donde se juntan la diabetes y la bulimia. Básicamente es el mal uso de la dieta y de la insulina en aquellas personas que quieren gestionar su peso. Para que se dé esta enfermedad tiene que írsele de la mano al paciente, tener una conducta compulsiva". Abandonar las inyecciones de insulina, con la disminución de nutrientes en el estómago, puede tener consecuencias muy graves, incluso con posibilidades de caer en coma. "No es una enfermedad nueva; por el hospital ya han pasado varios pacientes realmente graves que padecían esta enfermedad", explica Morandé.

El problema es su discreción. Los pacientes con diabetes tienen que llevar una dieta equilibrada y realizar ejercicio, y la insulina se la inyecta cada uno. Para detectar el problema, Morandé explica que "tiene su parte de bulimia, y como tal, con ella siempre surgen otros trastornos compulsivos. Hay unas pautas que siguen, como el intento de suicidio, el alcohol y las drogas, los robos y las compras compulsivas o el sexo".